

# La Palabra Libre

Periódico republicano de cultura popular

Los originales que no hayan sido pedidos no se devuelven.—De los artículos firmados responden sus autores.

Madrid, 29 de Octubre de 1911

La correspondencia á la Administración:  
TESORO, 7, PRAL.

## LORD BYRON.--Por Angel R. Chaves

I

Jorge Gordon Byron nació en Douvres á 22 de Enero de 1788. Miembro de una familia de la primera nobleza de Inglaterra, hijo de un hombre disipado y vicioso y de una madre caprichosa y voluble, ora tierna y apasionada hasta la exageración, ora irascible y violenta hasta degenerar en brutal, le dieron una educación propensa á compendiar todos los vicios y todas las virtudes de sus antepasados.

La hermosura fascinadora de que le dotó Naturaleza, los timbres y la fortuna que le legaron sus mayores, desarrollaron en él un amor propio excesivo. Pero en ese amor propio encontró la primera contradicción de su vida. Un accidente casual, ocurrido en sus primeros años, le había estropeado una pierna. De los alirados dictorios de que su madre le colmaba en sus frecuentes horas de mal humor, ninguno le llegaba al alma tanto como el recuerdo de aquel defecto físico.

La precocidad de sus pasiones se manifestó en él á la edad de ocho años. A esa edad amó por primera vez, y amó con toda la violencia de su alma en el pleno desarrollo de sus facultades. Sus amores con Ana Duff no son el capricho del niño, son la arrebatada pasión del hombre.

La prematura muerte de su prima Margarita Parker, de quien se enamoró cuatro años más tarde, empezó á saturar su corazón de melancolía. Las horas pasadas en muda contemplación ante las tumbas del cementerio de Harrow, á donde habían ido á estudiar en 1801, tal vez estaban impregnadas de aquel tierno recuerdo. La melancolía precoz no siempre constituye el genio, pero frecuentemente le anuncia.

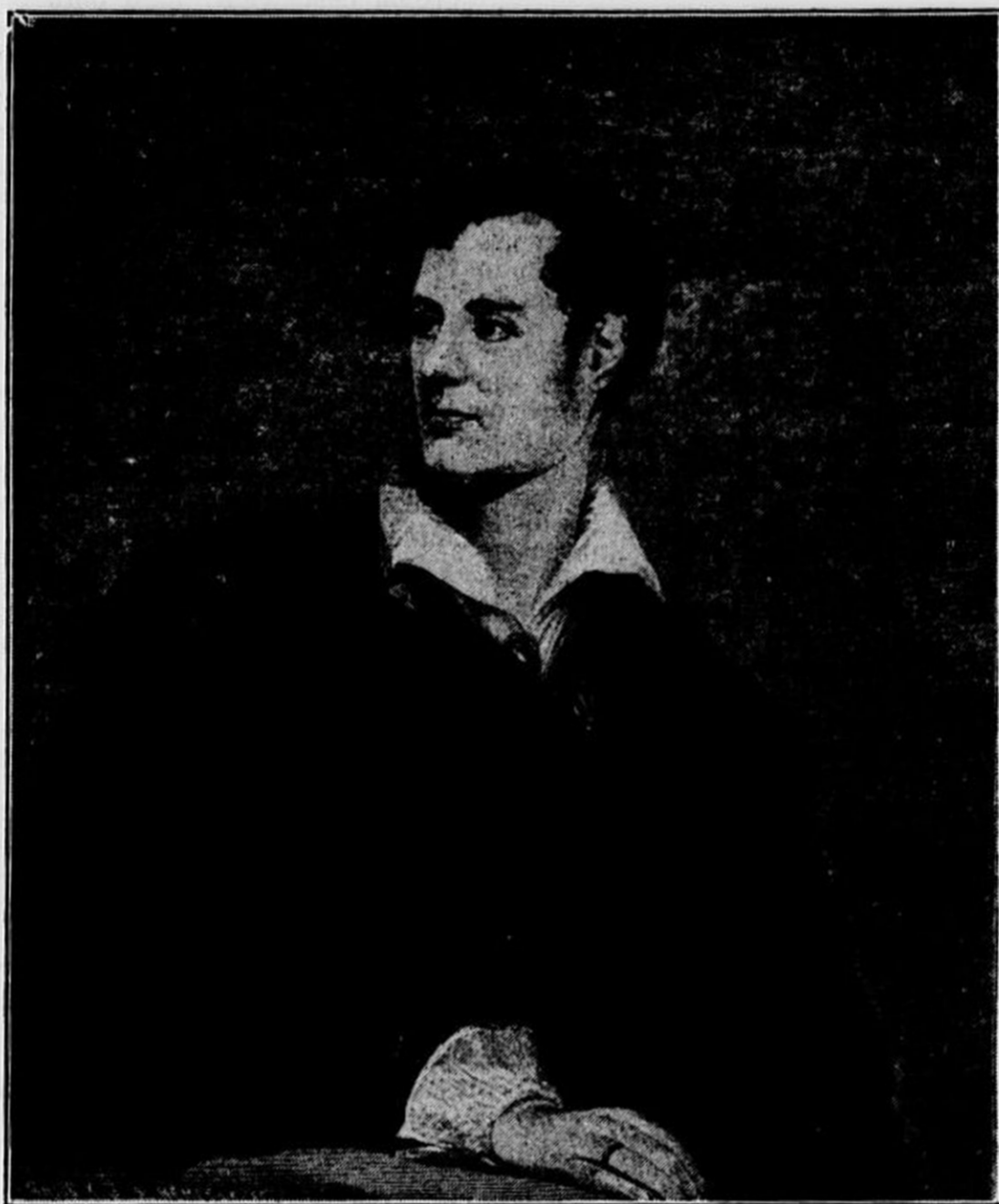
En 1805, en Cambridge, donde trataba de curarse de su tercera pasión hacia miss Mary Chawort, entregándose á toda clase de excesos, empezó á manifestarse su escepticismo luchando con los recuerdos idealistas de su corazón.

Su primera colección de poesías, sus *Hours of idleness*, tan duramente tratados por la revista de Edimburgo, apareció en 1807. Su sátira titulada *Bardos ingleses y críticos escoceses*, le vengó cumplidamente de aquel rudo ataque.

Sus bienes en litigio, á causa de sus dispendios, le obligaron á abandonar por vez primera la Inglaterra. En el estío de 1809 se embarcó para Lisboa, visitando á Cádiz y una parte de Andalucía. La más notable de las particularidades de este viaje es que en él comenzó su poema *Childe-Harold*, que no apareció hasta 1813.

En 1815 se casó con miss Milbanck. Lady Byron no comprendió el carácter fantástico de su marido y no pudo plegarse á él. Después de haberle legado una hija, vástago digno de la hermosura de su padre, le creyó loco y le abandonó para volver al seno de su familia.

Como decía Fletcher, el fiel criado del poeta, era la única mujer que no había sabido dominarle. Desde aquella separación, Byron fué para todos un monstruo. Esta catástrofe marcó las primeras precoces arrugas en la frente del autor de *Don Juan*. Para cicatrizar en su corazón la honda he-



rida producida por tan amarga decepción, volvió á emprender aquella serie de viajes en que recorrió los Países Bajos, la Grecia y la Italia, y visitó por primera vez la ciudad de Missolonghi, la que había de recoger más tarde su último suspiro. Para insular mejor á la hipocresía puritana que le había condenado, hiriendo su amor propio, se sumió en las voluptuosidades de la desenfrenada vida italiana.

En 1817, después de haber visitado Roma, en la que decía que sólo había visto tres cosas notables, tres bribones ahorcados, un cardenal muerto y un papa vivo, se estableció en Venecia. El palacio Mocénigo fué teatro de los más extraños desórdenes de su disipada existencia y de sus escandalosos amores con Margarita Cogni, aquella hija del pueblo, de talle de amazona y de carácter de Medea. Entre las agitados horas de placer pasadas en aquella fastuosa morada, encontró tiempo de escribir el *Manfredo*, *Beppo*, *Mazepa*, de trazar el *Marino Faliero* y de dar principio al

*Don Juan*, ese poema de los contrastes, esa extraña epopeya del siglo XIX.

No era Byron hombre capaz de sufrir por mucho tiempo el tiránico yugo de Margarita Cogni; la tempestuosa lucha del odio, so amor de aquella mujer le cautivó durante algún tiempo, pero le cansó después. La joven condesa Teresa Guiccioli, casada recientemente con un anciano, á quien abandonó más tarde por seguir al poeta, fué la reina que ocupó más sólidamente el trono de aquel corazón preñado de tempestades.

Sin embargo, no bastaba el amor á llenar el insondable vacío de aquel alma violenta. Su ardiente entusiasmo por la libertad que en 1813 había tratado de impregnar de una amarga sombra de descreimiento, diciendo: «He simplificado mi política; hoy consiste en detestar de muerte todos los gobiernos constituidos», inflamaba su alma. La independencia italiana tuvo en él uno de sus irás denodados campeones. En 1820 su casa de Rávena, desde la que se complacía en desafiar la vigilancia de la policía, era

el centro y el arsenal de los conspiradores que trataban de levantarse en armas por aquella hermosa causa.

En 1821, después de terminar entre violentas agitaciones Marino Faliero, Los dos Foscari, Sardanápalo y Cain abandonó a Rávena y se estableció en Pisa, donde volvió a reunirse con la condesa Guiccioli.

La revolución de Grecia ofrecía ancho campo á su pasión por el heroísmo; su insaciable sed de gloria le hacían mirar sus triunfos literarios como pequeños para él. Un manifiesto del Comité griego de Londres acogiendo con entusiasmo su adhesión á la causa de la independencia de aquel pueblo, le decidió al fin.

En 1823 se dió á la vela para Grecia, y el 5 de Febrero de 1824 desembarcó á orillas de las pestilentes lagunas de Missolonghi entre el indecible entusiasmo de aquellos bravos patriotas que le miraban como su salvador.

¡Mas ay! Cuando quiso abandonar la poesía, la poesía le abandonó á él; corrió á Grecia á buscar la acción y sólo halló la muerte. Su salud, desde hacía largo tiempo minada por los desarreglos físicos y mentales, no pudo resistir á las agitaciones y á la influencia del clima. El día 10 de Abril, en una excursión con sus Sulliotas, fué sorprendido por una abundante lluvia de que en vano quisieron preservarle.

Unas fiebres malignas que llegaron á la inflamación cerebral, le postraron desde entonces en el lecho de que no había de volver á levantarse. Aun allí, su carácter indomable se dejó conocer. Invitado á que se sangrara, se negó con obstinación á obedecer aquel dictamen facultativo, prefiriendo la muerte á consentir que se derramara su sangre. Sólo cuando le amenazaron con la locura se estremeció, tendió su brazo y murmuró: «Verdugo, has tu deber.»

Pero era ya tarde. Su criado Fletcher, fiel como un perro, no le abandonó un solo momento, hasta que el día 19 de Abril de 1824 el duelo general, las fiestas de la Pascua suspendidas, los tribunales y los comercios cerrados, y el ronco estampido del cañón hiriendo fúnebremente los aires, anunciaron á la Grecia y á la Europa entera que Lord Gordon Byron había rendido su cuerpo á la tierra, su alma á Dios.

Su féretro estuvo expuesto doce días en la iglesia de San Nicolás entre las tumbas del general Normann y del héroe Marco Botzaris. Durante ellos, la apiñada multitud empapó de lágrimas sus yertos despojos. El 2 de Mayo el coronel Stanhope embarcó el cadáver de su amigo para Inglaterra, dándole sepultura en la aldea de Nottinghamshire, al lado de su madre.

Así vivió y murió aquel desgraciado grande hombre. Los vicios y las virtudes de su vida agitada y turbulenta habían sido monstruosos; á los que achacan á su amor propio y á su egoísmo sus desgracias, sólo les diremos que «si hay egoístas sensatos que mueren tranquilamente en su lecho, también los hay insensatos que dan su vida por sus semejantes». Byron tuvo la debilidad de ser de estos últimos.

UN FRAGMENTO DE BYRON

## Manfredo en la cima del monte Jungfrau

Llega EL PRIMER DESTINO.

La luna se eleva hermosa, pálida, deslumbrante, sobre estas nieves que el pie de ningún mortal holló jamás; sobre ellas caminamos todas las noches sin dejar rastro de nuestro paso. Recorremos este mar salvaje, este brillante Océano de hielos montañosos; nos sirven de alfombra estas frágiles moles, semejantes á olas espumosas levantadas por la tempestad y que el frío hubiese helado cual imagen de un torbellino líquido reducido á la inmovilidad y al silencio; y esta cima escarpada y fantástica, esculpida por alguna sacudida de la tierra, y en la que parecen detenerse las nubes en su carrera, está consagrada á nuestros conciliábulos; aquí espero á mis hermanos que deben venir conmigo al palacio de Arimanes. Esta noche se celebra nuestra gran fiesta. Me admiro de que no vengan.

UNA VOZ CANTA EN LONTANANZA.—El usurpador cautivo, precipitado de su trono, yacía inmóvil, olvidado, solitario, y yo le he despertado, he roto sus cadenas y le he dado un arma; el tirano reina aun. Reconocerá mis cuidados por la sangre de un millón de hombres, por la ruina de una nación, por su fuga, por su rabia impotente.

SEGUNDA VOZ.—La nave bogaba, bogaba rápidamente, pero yo no la he dejado una sola vela, un solo mástil; ya no queda ni una sola plancha de su casco, ni un solo clavo de su armadura. Ni un solo infortunado ha sobrevivido para llorar el naufragio, si se exceptúa el que he sostenido sobre las olas por un mechón de cabellos. Era digno de mi solicitud, era un infame sobre la tierra, un pirata sobre las olas; pero le he salvado a fin de que preparase para mis ojos nuevas calamidades.

DESTINO 1.º.—La ciudad duerme, la aurora la encontrará bañada en lágrimas; la negra peste, lenta y siniestra, se ha extendido sobre ella; dos mil habitantes están ya en la tumba, muchos más perecerán aun; los vivos huirán de los enfermos que deberían cuidar, y, sin embargo, nada puede detener el contagio. El dolor y la desesperación, la enfermedad y el espanto envuelven á una nación. ¡Dichosos los que mueren y no ven el espectáculo de su propia desolación! Esta obra de una noche, esta inmolación de un reino la han llevado á cabo mis manos. Todos los siglos me la han visto comenzar y todavía la repetiré.

(Llegan EL SEGUNDO Y EL TERCER DESTINO.)  
LOS TRES JUNTOS.—Los corazones de los hombres están en nuestras manos; sus tumbas nos sirven de alfombra; son nuestros esclavos; y si les damos el soplo de la vida es para volvérselo á quitar.

DESTINO 1.º.—¡Salud! ¿Dónde está Némesis?

DESTINO 2.º.—Se ocupa de una obra importante. Cuál es, lo ignoro; pero sus manos trabajan.

DESTINO 3.º.—¡Vedle aquí!

DESTINO 1.º.—¿De dónde vienes? Mis hermanos y tú llegáis muy tarde esta noche. (Llega NÉMESIS.)

NÉMESIS.—Me ocupaba en reparar tronos derruidos, en casar imbéciles, en restaurar dinastías, en vengar hombres de sus enemigos y hacerles arrepentir en seguida de su venganza; en atormentar á los sabios hasta volverlos locos; en hacer fabricar á los tontos nuevos oráculos para gobernar el mundo, porque los viejos comienzan á pasar de moda. Los mortales se atrevían á pensar por sí mismos, á pesar los reyes en su balanza y á hablar de libertad, ese fruto prohibido. ¡Partamos! Hemos dejado pasar la hora, cabalgemos sobre las nubes.

Una vez suprimida la previa censura, reanudamos la publicación de «La Palabra Libre», suspendida de común acuerdo con los demás periódicos republicanos y socialistas.

Al reaparecer saludamos á nuestros lectores.

## Se permite blasfemar

La Humanidad se ahoga en sangre en estos momentos. Italia y Turquía; España, Francia y Marruecos; China; Rusia y las Repúblicas sudamericanas en guerra civil permanente; Portugal... Parece como si Malthus hubiera realizado el ensueño de Napoleón, y, dueño del mundo, decretara que los hombres fuesen verdugos de los hombres, que la Humanidad muriese por autofagia ó sobre el solar de la tierra quedasen sólo los que pudieran apedrearse con millones.

Sonó un día para el mundo la flauta de Apolo, y todos sus días fueron días de fiesta; hoy, sobre nuestras cabezas se yergue el caduceo de Mercurio, y todos nuestros días son días de luto. El suelo de los mercados se riega con san-

gre; con huesos humanos se fortifican las plazas de abastos, y los arzones de artillería sirven hoy de atriles al libro mayor y al libro diario.

Pero... ¿es preciso el comercio para la vida de los pueblos? ¿Es hoy, como fué en la antigüedad, el comercio vehículo único de la civilización y de la cultura? Suprimido el comercio, ¿no viviría mejor la Humanidad?

Nunca la moral coronó al comercio con los laureles de su beneplácito; Mercurio fué á la vez dios de los comerciantes y de los ladrones; pero la hornacina que la moral les negó supieron labrarla en los templos de la Economía política, y en tanto, los tratadistas de Derecho natural y de Derecho público y de Derecho de gentes divagaban dulces utopías sin vislumbrar el más allá de las revoluciones y las guerras determinadas por actos de legítima defensa colectiva.

Maldición para Victoria, Soto, Suárez y todos los precursores de Hugo Grotio; maldición para el mismo Grotio; maldición para Burgundus; maldición para Wolf, Thomasius y Mably; maldición para Marthens; maldición para la Conferencia permanente de la Paz; maldición para el Instituto de Derecho Internacional... maldición para todos los que sólo combatieron la guerra sólo á partir de sus causas filosóficas, sin detenerse á pensar que un día pudiera tener sólo causas económicas. Cara estamos pagando la imprevisión de los maestros; pero ni aun con sangre nos entra la letra de la razón.

Los pueblos que han creado una justicia reguladora de las razones y derechos individuales, no han sabido crear aún una justicia reguladora de la razón y el derecho colectivos; hoy esta justicia no pasaría de ser una abstracción más, tan inútil y tan costosa como todas las abstracciones.

Es, pues, preciso luchar contra la guerra en el mismo terreno en donde arraiga su existencia, en el orden económico. Que sea el comercio el encargado de armar ejércitos y fletar buques; que gaste de su propia sangre; que constituya un Instituto de Derecho mercantil internacional y una Conferencia permanente de equilibrio comercial, y con ello caerá derrumbado el trono de Malthus y se romperá el caduceo de Mercurio y volverá á sonar para todos la flauta de Apolo, pues los que son avaros de su oro no han de ser pródigos de sus vidas, y si lo son, la misión del verdadero pueblo quedará concreta en poner paz con la razón ó con la fuerza, misión mucho más santa que la de matarse por los que se obstinan en no ver en el sacrificio más que el cumplimiento de un deber elementalísimo.

E. BARRIOBERO Y HERRAN

## Una Cooperativa de Gante

VOORUIT

Gante es una antigua ciudad monumental dividida por las ramificaciones de dos ríos: el Escant y el Lys, en trece islas unidas entre sí por sesenta y cinco puentes. Es una ciudad de un noble pasado y de un intenso presente. Apenas se desciende del tren salen al encuentro del viajero grandes obras de arquitectura gótica en las cuales se ha petrificado el espíritu de otros siglos. La primera impresión que se recibe es la de hallarse en una gran ciudad de la Edad Media, detenida en medio de la incansante corriente del tiempo. Pero cuando los ojos del viajero suspenden la contemplación de los monumentos, cuando de las alturas de la catedral, del Ayuntamiento y del castillo de los condes de Flandes des-

cienden: á observar lo que ocurre en las calles, se aperciben de que Gante no es una Toledo en el presente, aunque lo parezca en el pasado, sino una animada ciudad fabril, que no se olvida de seguir viviendo.

Pero á Gante nos lleva un propósito determinado, y aunque sus tesoros de arte nos bastan para tentar al más lego, vamos prontamente al cumplimiento del propósito, que no es sino visitar la Vooruit, una de las instituciones más representativas del espíritu del tiempo.

La Vooruit de Gante forma, con la Casa del Pueblo de Bruselas y el Progreso de Jolimont, la máxima trinidad de las Sociedades cooperativas belgas. La Vooruit—palabra flamenca, que significa adelante—, es la mayor de las tres. Nació en el año 1873; pero no fué bautizada con el nombre actual hasta 1881. Sus fundadores fueron un puñado de obreros, que no contaban más que con 100 francos y con una cueva para fabricar pan. La Vooruit es originariamente una panadería cooperativa.

Hoy, la Vooruit, después de treinta años de esfuerzos, es un organismo inmenso, enormemente complicado, que no recuerda la célula de origen, al modo de esos grandes monumentos de arquitectura que empezaron siendo obras de pequeñas dimensiones y que después, siglo tras siglo, fueron creciendo bajo la acción infinitamente creadora del hombre. Empezó, como hemos dicho, con 100 francos; hoy maneja anualmente cerca de cuatro millones; en el comienzo eran sus socios unas docenas de obreros; hoy cuenta con unas 8.000 familias; al principio sólo fabricaban unos centenares de panes, en la actualidad fabrican de 15 á 17.000 diariamente, con máquinas modernas, en hornos enormes, todo instalado en un amplio edificio que la Vooruit posee en las afueras de la ciudad.

Pero ya la Vooruit no es una simple panadería, sino un sistema de Cooperativas de producción y consumo y de organizaciones obreras. La Vooruit es una síntesis económica, social y política.

Consta de un edificio central, Casa del Pueblo, donde los obreros se reúnen para solazarse, para organizarse ó para instruirse, según que se detengan en el café de la planta baja ó suban á las salas de los pisos superiores ó á la biblioteca. En el mismo edificio están instalados sus almacenes de venta. Fué construido por los mismos obreros y es propiedad de la Vooruit.

La Vooruit es dueña también de un local de fiestas, magnífico edificio independiente, donde se congregan los obreros en sus días de solemnidad. Pertenece al edificio un jardín donde caben 7.000 personas.

De la panadería ya hemos hablado. Quedan el telar cooperativo, una gran fábrica de tres pisos, situada también en los suburbios y en la cual funcionan más de 140 máquinas al cargo de más de 90 obreros. El capital que maneja se aproxima á un millón de francos. Mientras uno de los empleados del telar nos enseña la fábrica, le preguntamos por la nueva fábrica de hilados que ha empezado á construir la Vooruit. Nos contesta que se inaugurará el año próximo. Entonces el proceso de la fabricación de tejidos será completo. Hasta ahora los enemigos de la Cooperativa creían que ésta no podría hilar. Reconocían que la Vooruit tejía tan bien como cualquier otra fábrica. Y los industriales decían: Tejer, sí es fácil; pero hilar, no; no podrán hilar—. Pues bien, hace unos días que se ha puesto la primera piedra de la nueva fábrica, y dentro de unos meses la fábrica de tejidos adquirirá su material de su hermana la fábrica de hilados. Ya sólo falta—le decimos á nuestro guía—que establezcan ustedes plantaciones de algodón y que tengan sus propios rebaños de ovejas, para acabar de una vez con los intermediarios—. Nuestro guía sonríe con sonrisa de esperanza, tal como debían sonreír los primeros cristianos cuando pensaban conquistar el mundo.

En fin, la Sociedad Cooperativa Vooruit tiene una clínica para curar gratuitamente á sus socios enfermos ó heridos, 16 tiendas de comestibles y siete farmacias. Y no es todo prosaismo mercantil ó industrial. Detrás de la panadería, la Vooruit ha cedido un taller á los escultores Van Biesbroeck, padre é hijo, taller abierto siempre á los obreros para que en éstos se desarrolle la facultad artística. Además, ¿no es

lógico que un movimiento tan reformador como el socialismo determine paralelamente un movimiento artístico? ¿No es natural que al amparo de los talleres, de las Casas del Pueblo, de todas las obras sociales que van á impulsos de la idea colectivista, trabajen los artistas, del mismo modo que trabajaban al amparo de las iglesias cuando aún estaba vivo el espíritu cristiano?

Para terminar, he aquí algunas de las ventajas de que disfrutan los asociados de la Vooruit.

Los beneficios se reparten mensualmente. Los socios que han pertenecido á la Sociedad durante veinte años y han hecho un consumo mínimo por valor de 150 francos, reciben á la edad de sesenta años una pensión anual de 120 francos. Si el consumo es mayor, la pensión puede alcanzar la cifra máxima de 300 francos. La viuda heredadora de los derechos á la pensión del marido. En once años, desde 1898 hasta 1908, la Vooruit ha pagado en pensiones 121.961 francos.

Los socios cuyas mujeres están de parto reciben gratuitamente el valor de los panes y demás artículos que por término medio compra cada socio en una semana. Cuando un socio está enfermo, recibe un pan por día y además los servicios gratuitos del médico y del farmacéutico, mediante el pago semanal de cinco céntimos. La Vooruit manda todos los años al extranjero, en viaje de dos semanas, á gran número de niños de sus socios.

Tal el diseño rígido, trazado sin hinchazones de retórica, de la Vooruit, la madre del cooperativismo belga y una de las fortalezas socialistas que con más cuidado contemplan los gobernantes, los industriales y los comerciantes de Bélgica.

Luis ARAQUISTAIN

**Republicanos: Antes de aceptar uno de esos candidatos embolados que os sueltan las apócrifas Juntas municipales ó Comités de distrito, enteraos bien:**

**De si son republicanos;**  
**De si saben leer y escribir;**  
**De si viven de su trabajo ó de su renta;**  
**De si saben gobernar su casa;**  
**De si tienen intereses de industria ó de familia que defender en el Municipio, y**  
**De si han dado dinero á cambio de que los proclamen.**

## Italia: Sus mujeres

Venecia es la paz, el descanso, la poesía. No solamente hace el efecto de un sueño su cielo de ópalo, sus calles semovientes, formadas por los brazos de esmeralda del Adriático, sus palacios de Maravilla; lo que más me asombró de Venecia, fué su música. La bella ciudad de los Ducx, es como una gran caja de resonancia, como una inmensa colmena, cuyo murmullo encanta, adormece. Los gritos prolongados y cadenciosos de los gondoleros y la caricia constante de las aguas en las escalinatas de los palacios, produce un canto de eterna poesía, solo comparable al canto de la siesta que entonan los indios bajo las bóvedas de las selvas de Asia, ó al rumor imperceptible de Pisa la muerta, ó al ruido de caracola que los lamentos del mar producen en la gruta de Possilipo en Nápoles.

En Venecia, bajo el puente de los Suspiros, se oye una música suave, dulce, de incomparables cadencias, que parece formada por cantos lejanos de mujeres y niños.

En Venecia, una tarde, oí cantar de un modo asombroso, que no se me olvidará fácilmente. De una góndola, amarrada á la orilla, en el Rialto, salía una voz dulce, pastosa, entonando magistralmente el epílogo de *Mefistófeles*. La voz era soberbia, digna del mejor tenor del mundo. La poesía de aquella voz era infinita. Las góndolas, llenas de extranjeros, se arremolinaban en silencio; las aguas temblaban estremecidas; el aire se lanzaba por el Gran Canal y por los callejones afluentes, llevando el eco de aquella voz sonora, de cadencias lánguidas, de soberana poesía. Quien no haya oído cantar en el Rialto, al comenzar la noche una canción cualquier,

no ha experimentado todavía sensación más profunda de serenidad. Ni los cantos de Bretaña, ni los zorzicos de Vasconia, ni las alboradas gallegas, llegan en alma, en sentimiento, al grito prolongado de un remero que anuncia su paso por las calles silenciosas de Venecia. Las procesiones fantásticas de góndolas venecianas, á la luz de la luna, una vez vistas, no se olvidan jamás.

\* \* \*

Es posible que las mujeres de Italia sean las más hermosas del mundo. Tienen la cabeza proporcionada, pequeña; el pelo negro y sedoso; los ojos grandes, húmedos, rasgados, de mirada soñadora y melancólica, como la que todos los artistas de la tierra se han complacido siempre en suponer á ese hermoso símbolo de la poesía cristiana, que se llama Virgen Dolorosa. El color de las italianas es bellissimo: blanco pálido, satinado, color de tierra caliente. Con mujeres de esta clase de belleza, se explica que los artistas italianos hayan sido siempre los que mejor supieron interpretar en el lienzo las carnes adorables de las Venus.

Aquella frase laudatoria de Tintoretto, aplicada al autor de *La lluvia de oro*, evoca, con una intuición genial, la belleza de las mujeres de Italia.

—¡Ese hombre—decía Tintoretto de Tiziano—que pinta con carne molida!...

Uno de los pintores que mejor supieron ver—aunque no interpretar—la hermosura de las mujeres italianas, fué Guido Reni. Así son las mujeres de Italia, como las vírgenes de Guido: tranquilas, serenas, bellezas melancólicas que dan la impresión de paz de los Lagos Pontinos ó de la campiña romana.

Las mujeres de Roma son espléndidas, opulentas, tienen un orgullo algo triste como si fueran reinas destronadas. Las mujeres de Verona tienen la expresión infantil; en Verona es muy difícil hallar una mujer joven con aspecto de matrona: todas son delicadas, esbeltas, alegres como niñas. Las mujeres de Calabria son fuertes, vigorosas, de mirada un poco fiera; son las mujeres más pasionales de Italia; las que se inmortalizaron en las leyendas de bravura de los bandidos de Reggio, de Cosenza, de Montalbano. Las sicilianas son adorables; todos los hombres del mundo han soñado alguna vez en su vida con las encantadoras bateleras de Castellamarre. Las mujeres de la banda Oeste de Italia, desde Palermo á Livorno, tienen el aspecto de estatuas ligeramente bronceadas por las brisas del mar Tirreno. La pescadora de las playas de Nápoles anda musicalmente, y cuando descansa, sus posturas son siempre delicadas y llenas de armonía como las de una modelo. ¡Y qué voy á decir de las italianas de Mantua, de Padua, de la tierra de Siena, de Urbino! Todas estas italianas del interior, resguardadas de los vientos y las sales del mar, tienen esa belleza morena, delicada, que nadie ha visto jamás sino bajo el cielo de Italia.

Quiero dejar estampado aquí un recuerdo para las incomparables mujeres de Ferrara: de la belleza de éstas, sólo basta decir que la modelo que con mayor entusiasmo pintó Tiziano, puede ser el símbolo de las mujeres de esa tierra: la duquesa de Ferrara.

Las mujeres de Italia son preciosas, porque el pueblo en que nacieron es de verdad una tierra de arte. Allá van en peregrinación todos los artistas jóvenes del mundo. Y á los artistas jóvenes, todavía desinteresados y nobles, no les interesa el espectáculo de un pueblo rico y lleno de voluntad; les interesa, por ejemplo, más que el puente de Brooklyn, la Alhambra de Granada, el puente de Ispaham, la catedral de Colonia.

Yo de mí—y aun de vosotros—sé decir que no cambiaríamos por todo el oro de los Bancos de Nueva York, el primer beso de la más humilde belleza de Italia.

¡El beso de una italiana! ¿De qué sacrificio, de qué indignidad, de qué crimen no sería capaz el hombre á quien le ofreciesen como premio las caricias de una de esas venecianas de ojos negros y trenzas rubias, tristes, melancólicas, inaccesibles como Dogaresas?...

Prudencio IGLESIAS HERMIDA

Quando pienso en todos los males que he visto y que he sufrido, procedentes de odios nacionales, reconozco que todo eso reposa sobre una grosera mentira: ¡el amor de la patria!

TOLSTOI

DESDE LONDRES

## LOS "DOCKS"

Voy al barrio de los que tienen hambre; barrio salpicado de lodo, lodo que cubre lágrimas. Huele á buque, á desinfectante, á sudor. Solo en medio de su miseria, mohoso cual una cueva, más triste que un hospital... Tipos en cuyos ojos adormecidos relampaguean de cuando en cuando fulgores de tierra de Oriente, pasan encorvados: ropavejeros y comerciantes hermanos de Shylock, mujeres harapientas, niños de marfillea faz y mirar doloroso. Todos tienen hambre.

\*\*

Detrás de mí está la «City» con su eterno vaivén de hombres y de bestias y de hombres-bestias tirando de pesados carros. Paso al lado de las escaleras carcomidas de «Billingsgate», que conducen á las barcas del río, y por las cuales suben descargadores, trajeados de hule negro, salpicados de escamas, cargando con cestas de pescado que vacían luego en medio de la calle. Perseguido por sus imprecaciones, atravieso las vestustas callejuelas de un barrio negro llamado «Capilla Blanca», y vislumbro oscuros patios en que la neblina, cual si estuviera avergonzada, borra la podredumbre para que no se diga: «¡También eso pertenece á Londres!»

\*\*

Ahora estoy en la «Ciudad de Madera», casi en el mar: millas de «docks»... Adivino, más bien que veo, bandadas de gaviotas que aletean por cima de los altos faroles y se deslizan al través de las tinieblas, semejantes á enormes murciélagos blancos. Oigo ruidos de cadenas, de grúas, de maquiavélicas máquinas. Llega hasta mí el embate monótono del agua, el llanto de quejumbrosas sirenas que piden entrada á los diques. Pasan lentamente, abriéndose camino por entre boyas y cordajes, desmesurables y fantásticas siluetas, cuyos son esos farolillos verdes y rojos que oscilan en la bruma como fuegos fatuos; oigo también una campana, y momentos después pisan tierra, tiritando, á rastras con chiquillos y bultos, los emigrantes»...

\*\*

Cada «dock» es como titánica cuna de embreados maderos y herrumbrosas placas de metal que da asilo al humilde bote del pescador ó al buque de hierro averiado por el oleaje. Cae un ancla: es un transatlántico que se arrima cautelosamente á su muelle, proyectando á través de la noche la luz blanquecina de su faro ó un buque mercantil. Tal vapor está cargado de te, tal otro de helados trozos de carne. Acaba de pasar uno lleno de hermosas naranjas, cuyo perfume raro y delicado ha saturado la atmósfera, viciada por el humo y el carbón; y, no sé por qué, al ver esos frutos me ha entrado una alegría muy grande... Pero esas carnes de las pampas y esas naranjas de Andalucía irán á llenar el granero monstruoso de la ciudad; día y noche, sin parar, los bra-

zos de acero de las grúas hunden sus garras en las calas de los vapores para arrancar de ellas las cosechas de la India, regadas con sudor... y á veces con sangre.

\*\*

Al alborear, millares de rudos trabajadores, azotados por la brisa glacial, esperan frente á las rejas de los «docks». Dentro de poco se llamará á tantos de ellos para descargar el buque recién llegado. Alerta la mirada y cerrados los puños, escudriñan el almacén de enhiestos ladrillos. «¡Silencio, han llamado!», dice una voz, al par que otra voz, salida de una bocina, grita estrepitosamente:

—¡Se necesitan doscientas manos!

Las puertas se abren; los «docks» precipítanse en tropel, peleando brutalmente hasta que logran entrar los doscientos necesitados. ¡Y quedan fuera— así ocurre en todos los muelles de la vida—los más débiles!...

\*\*

El agua negra del río está sembrada de barcas, adornadas con velas rojizas, á semejanza de las del Adriático; de dragas monumentales; de naves del tamaño de fábricas que se mecen, cruciando, y parecen llevar el compás de alguna lúgubre melodía con sus mástiles y sus chimeneas. El humo se alza hacia lo alto en torrentes negros y amarillos, hasta formar inmenso sudario apizarrado, en el cual se destaca algunas mañanas un halo anaranjado: el sol vencido... El viejo Támesis, removido por olas violentas, da vueltas inesperadas; pero desde la Torre gris hasta los árboles de Greenwich extiéndese el mismo panorama: fábricas, grúas, buques, chimeneas... A marea baja quedan á seco extrañas playas; playas de barro, verdosos cementerios de buques que naufragaron en noches de niebla. Y el viento trae consigo el olor de las algas, las únicas flores de un desierto de aguas traidoras que se llama «el Canal».

\*\*

Merced á los «docks», la ciudad es rica, el Imperio es grande. Yo quiero esa rudeza hermosa, esas nieblas, esas playas. Y después de amar toda esa ciudad de madera, el odio como se puede odiar una pipa de opio al despertarse. ¡Hay tanta miseria en los «docks»! Por ellos se arrastra, enorme, repugnante, el pulpo capitalista. Y yo no comprendo por qué las gaviotas, tan delicadas, vienen á refugiarse todos los años en el vientre de Londres.

Luis TULIO BONAFoux

Septiembre de 1911.

Si el placer fuera nuestro bien, el hombre no tendría la inteligencia sino para hacer el mayor mal.

GENON DE CHIPRE

## EL LLANTO DEL PROSCRIPTO

Expreso para LA PALABRA LIBRE

Según los datos históricos más remotos, la humanidad comenzó la vida ejerciendo el comunismo como único medio de existencia conocido entonces.

Aquella vida, aunque muy deficiente, era una sola sin distinción, sin desigualdad alguna que pudiera excitar las pasiones ni crear revueltas ni luchas. Pero la generación de aquel tiempo, tan nula de inteligencia como sobrada de fuerzas físicas, no supo introducir reformas en aquel benigno régimen, cayendo en la aberración de poner precio á la vida por medio de valores ficticios, surgiendo la disparidad de existencias

en el momento en que éstos comenzaron su reinado.

La fuerza venció á la razón; el débil fué arrojado al antro del olvido y de la miseria por el rauda empuje de los colosos invencibles, desgarrándose al caer, el derecho á la libertad y á los bienes terrenales.

Aquí tuvo el esclavo su nacimiento: comenzaron á rugir las odiosas cadenas por las calles y plazas, arrastradas por el proscrito de la vida, condenado á existir en la más completa obscuridad durante un lapso de tiempo indeterminado, cuyo término se perdía en la oscura noche de los tiempos.

Sonó el primer latigazo del opresor sobre la cabeza del oprimido, surgiendo de los ojos de éste la primera lágrima, amarga y abrasadora, que le quemó la mejilla y el corazón, mientras en sus oídos retumbaba una voz imperativa y ronca que le decía: «A trabajar, vil despojo, pues esa es tu consigna»; é inclinándose sobre la herramienta, obedeció prontamente sin levantar la vista.

Esta fué la primera agravante que concurrió á imposibilitar la vida del desgraciado: el despotismo.

Aquí comenzó la era de la dominación sobre la verdad natural; la negación de los medios de existencia decretada por el hombre contra el hombre, y convertida en ley forzosamente, después de hollados todos los derechos del caído. A la sombra de esta ley nació la desgracia del vivir; nacieron las negras vicisitudes que arrastran al hombre á las peores situaciones, el que al sentir el alma desgarrada por la mano de estos crueles agentes, comenzó á dar entrada en ella á la desesperación. Reconcentráronse en su corazón todos los odios, todas las venganzas; su sangre no era sangre, era una corriente de hiel amarga que lo hacía revolverse airado y ensañarse en sí mismo, ya que no se atrevía á hacerlo en sus detractores porque le faltaba la fuerza á causa de la desunión que en su campo existía.

No tuvieron más remedio los hijos del desamparo que inclinar la cabeza ante la ignominia y acatar las órdenes del tirano. Las quejas, los suspiros y las súplicas que exhalaba el rebaño de corderos sacrificados en aras de la fatal injusticia, no infundían la más mínima lástima en el corazón de sus opresores, y, si antes aquellos habían derramado una lágrima al sentir sobre su cuerno el primer latigazo, ahora el llanto era permanente; sus ojos estaban día y noche arrasados en saladas lágrimas.

Tenían forzosamente que moverse como simples autómatas; dejarse arrastrar por la tiranía hacia el lado que á ésta le conviniera, y hacer lo que el mártir del Gólgota: cuando les abofeteasen en una mejilla, volver la otra humildemente. Pero no era esto lo más denigrante, más era la negación de la palabra, el desvío social y las injurias y denuestos que á cada instante tenían que estar escuchando.

La existencia del proscrito era la continua represión de un delito no cometido, creado por la mano social al usurparle á éste los derechos de vida, al convertirla en un injusto monopolio, sujetándola á ridículos convencionalismos con una estolidez supina.

Sobre la cabeza de la inocente víctima social hallábase suspenso, cual la amenazadora espada de Damocles, el terrible, el eterno anatema de inutilización para el disfrute de los bienes y tesoros naturales, é implicando también, en parte, la derogación del derecho al goce de la procreación.

Sujeto á este régimen de excepción, permaneció el desposeído durante muchas épocas, y siempre buscando soluciones, siempre fraguando planes para mejorar su vida, y siempre sin esperanzas de poder realizar sus fines. Sucediáanse los años á los años, un siglo á otro, formando de este modo una inmensa cadena, cuyo extremo se pierde á través de las negras tinieblas del pasado. Por fin, cansado el proscrito de tantos vejámenes é injusticias, principió á idear el medio de emanciparse, y de la idea surgió la unión de la masa anónima contra la denominada, contra el capitalismo, y al mismo tiempo comenzaba la tensión de las dos fuerzas; era el preludio de la lucha la cual había de ser titánica y encarnizada.

Para atajar la tempestad que se avecinaba, la sociedad fuerte no encontró otro medio más adecuado que el de exagerar la opresión, cosa que no hizo más que retardarla; pero no pudo suprimirla porque más tarde apareció con todas sus agravantes. El movimiento surgió como por encanto, imprevisto, inusitado; se vertió á raudales la sangre del esclavo, el que, después de sofocada la rebelión, se retiró rugiente como león herido á su cueva, jurando vengarse. Más tarde volvió á surgir la lucha, y el juramento comenzó á cumplirse en parte, y, elevándose lentamente, vemos al infatigable luchador llegar hasta el día, en el que con un esfuerzo heroico digno de toda loa, va secando el llanto que emana de su corazón y borrando los denigrantes estigmas que en aquel funesto pasado fueron vertidos sobre su cabeza. Y aunque muy lentamente, se va dignificando; su constancia lima de día en día los eslabones de la odiosa cadena de la esclavitud y, aunque no muy en breve, no tardará mucho tiempo en presentarse á su vista el hermoso y espléndido horizonte de la anhelada liberación.

Justino ACEBAL

## Aireando una firma

«El que desde los bancos de la oposición habla convencido, y si no lo está debe callarse, ha de contar con que en el Parlamento existe un eco que guarda sus palabras para repetírselas ó devolvérselas cuando es gobernante.» José Canalejas.

«Si esas palabras no fueran mías pediría que se esculpieran en esos mármoles.»—Ríos Rosas.

«Donde el Estado no interviene para regular ó atenuar la lucha de clases, donde los Gobiernos repudian abordar los problemas sociales, estalla con resplandores de incendio el anarquismo.»—José Canalejas.

«Poner en común las energías individuales es buscar aquel punto de apoyo que para mover el mundo pedía Arquímedes. Pero mientras todo eso se reconoce y se ensalza, no faltan en Parlamentos y en Gobiernos quienes, ora hipócritamente á espaldas de la ley, ora con reformas legislativas, tienden á limitar y cohibir las Asociaciones obreras. Los mismos que entonces sus alabanzas se encargan de perseguirlas.»—José Canalejas.

«Los Parlamentos y la opinión son, en todas partes, los soberanos, y el rey el lazo permanente de las voluntades.»—Canalejas, 1901.

«Un pueblo libre tiene derecho á saber por qué y para qué se le piden soldados y se le imponen gravámenes, y si fueron los gobernantes más propicios para suscitar perturbaciones del orden público que para prevenirlas.

La inquietud, el desasosiego y aun la indisciplina social se acrecientan con la incertidumbre, y de la incertidumbre son responsables los que dando pábulo á todas las alarmas, ocultan mañosa ó violentamente todas las realidades.»—Canalejas, 1909.

«El gobernante no tiene que responder de que acallará con la fuerza las protestas, sino de que las acallará con la razón.»—Canalejas, Mayo de 1911.

El patriotismo exclusivo, que no es el egoísmo de los pueblos, no tiene menos fatales consecuencias que el egoísmo individual: aísla, divide los habitantes de los países diversos, les excita á dañarse, en vez de ayudarse; es el padre de ese monstruo horrible y sangriento llamado la guerra.

LAMENNAIS

## Lerroux: Su obra

¿Ha hecho la revolución Lerroux?

Ahí está la obra de su partido.

El caciquismo monárquico destrozado y barrido de la vida política de Barcelona. El Municipio en poder de los republicanos. El agio municipal que servía para enriquecer á los caciques contra el pueblo, agotado para el enemigo. Los destinos municipales, que eran prebenda de la soldadesca clerical, en poder del pueblo. Una Casa del Pueblo vigorosa, que sirve de baluarte y centro de operaciones; sesenta casinos y centros; organización del Censo electoral; un ejército entusiasta y decidido; la reacción, apabullada.

Barcelona ha sufrido una revolución total de su vida, y más que la revolución material ha sido la revolución espiritual, sin la cual toda otra revolución es pasajera.

De haberse proclamado la República en España, no podía excusarse esta revolución local y esta revolución de los espíritus, que no es obra de un día y que no se fabrica con leyes ni con órdenes gubernativas. Con la República y sin ella era imprescindible hacer esta revolución moral, asiendo firme de las otras.

Esta revolución se ha hecho. España continúa siendo monárquica, pero Barcelona es republicana. La nación es clerical, pero aquel Municipio es anticlerical.

Los residuos clericales se sostienen allí por el socorro que reciben de Madrid y de las provincias.

Sin el ejército nacional, Cataluña da cuenta del clericalismo en veinticuatro horas, suprimiéndolo «por no ser artículo de primera necesidad» y por ser de primera necesidad suprimirlo.

No es culpa de un diputado de Barcelona que en Galicia sostenga su feudo Pidal, y Comillas en Vizcaya. No es culpa suya que los aragoneses no levanten un dique á la importación clerical en Cataluña.

En Barcelona quedaría amansado Cierva y moderaría sus impulsos Maura. Aquí se han acabado los guapos irresponsables. Nelo está en presidio, y Maura, al pasar por acá, no habla de *cascos por recoger* ni hace frases para hacer reír.

Aquí no hay irresponsables. Cuando la justicia española no basta para hacer efectiva la responsabilidad, suple sus deficiencias la justicia catalana.

Diráse que á esta obra han colaborado todos los partidos republicanos y otros elementos. Ya lo examinaremos detenidamente.

Los demás partidos, mientras no impuso el suyo Lerroux, hicieron lo que hicieron durante treinta años: pedir destinos á Planas y Casals, cortejar á Comas Masferrer y rendir homenaje á Comillas. Eso hicieron.

Describir las torturas de Montjuich, contar cuentos de sacristía y contemplar cómo los monárquicos levantaban sus fortunas sobre la esquilación de los pueblos.

Si ahora estos partidos se agitan y trabajan, ¿es envidia, caridad ó emulación? Si no existiese el partido radical, que lleva la vanguardia, ¿dónde estarían los núcleos de ese otro cuerpo de ejército? ¿Batallarían como ahora ó estarían bordando el gorro frigio para lucirlo en los aniversarios de la República?

¿Dónde estaría la retaguardia del ejército popular?

Estas preguntas no son problemas de pasatiempo. Son observaciones de la realidad. En el examen de los acontecimientos políticos de Cataluña, de los partidos avanzados, no siempre es posible distinguir si la actividad de los perezosos históricos es movida por la emulación (no diré por envidia) del partido radical, y aun la actividad de éste por emulación de los otros y por no dejarse arrebatar la bandera.

Otra cuestión surge. ¿Habría hecho lo hecho el partido radical sin Lerroux? Esta obra inmensa, ¿es obra personal del jefe ó colectiva del partido?

Las hipótesis históricas suelen ser vacías de sentido, y, sin embargo, de esas hipótesis se sacan las lecciones para lo futuro.

De pronto ocurre responder. Lerroux ha sostenido durante años y años una acción tenaz, difícil, de coloso. Como periodista, su trabajo es mucho; como tribuno popular, es enorme; como organizador, es incalculable; como estratega, es admirable. Para ello necesitó una fuerza cerebral inagotable y una fuerza muscular mayor si cabe. Sólo el trabajo físico ha necesitado un caudal inmenso de energía.

Este trabajo pudo ser realizable para otro, ¿qué duda cabe? Pero sobre no abundar los tipos de este vigor físico, y menos las voluntades de emplearlo en campañas populares, es lo cierto que Lerroux, con sólo esto, acreditaría su excepcional valor.

Este trabajo pudo haberse repartido entre varios individuos que, valiéndose aisladamente menos que Lerroux, sumasen en conjunto total mayor número de energías. Es cierto. Pero la experiencia ha demostrado en España la insociabilidad é incompatibilidad de los jefes.

Es justo reconocerlo y es justo publicarlo.

Lerroux, como diputado por Barcelona, ha hecho la revolución en el Municipio, en la ciudad y en los individuos. Y, además de hacerla, ha dejado un partido capaz de sostenerle, de rechazar todos los ataques y de deshacer todos los manejos.

Para reponer en Barcelona al caciquismo monárquico-clerical, el Gobierno se vería precisado á hacer una revolución mucho mayor y mucho más sangrienta que la que se hará el día de la proclamación definitiva de la República, porque en la conciencia universal de Barcelona

está que el poder republicano es irrefutable. El día de la batalla, si se da, los reaccionarios entrarán con el presentimiento de la derrota, que debilitará sus ataques; el pueblo liberal se lanzará con el ardimiento del que está seguro de la victoria.

La revolución está hecha en el espíritu público; falta traducirle á un bando del gobernador y á un decreto de la Gaceta.

En este punto, la misión de Lerroux queda cumplida.

### Un radical de antes y de ahora

«El Liberal» pertenece al «trust». Obreros: «El Liberal» no secundó la huelga general.

Republicanos: «El Liberal» no secundó la suspensión de los periódicos republicanos de Madrid.

## TEATROS

Los teatros han abierto ya, casi todos, sus puertas, pero no podemos decir que lo han hecho con éxito.

El Éxito es una deidad lejana, esquiva, inasequible, en parte, al «cretinismo», en la actualidad dominante y triunfador.

Desde este número, y conforme á lo que anunciamos hace bastante tiempo, nos ocuparemos en LA PALABRA LIBRE del movimiento teatral de Madrid y el resto de España.

Pondremos en nuestros juicios el mismo desapasionamiento y la misma sinceridad que en todo lo que hemos tratado.

Considerando que el teatro es uno de los mayores y mejores medios de divulgación de la cultura y una tribuna extensa é intensa de los grandes y fundamentales ideales, Verdad, Bondad y Belleza, nosotros creemos conveniente y útil consagrar un poco de atención á esa vital manifestación de la cultura humana. El Teatro es esparcimiento, estímulo, acicate; deleita y hace pensar; emociona y regocia; consagramos, pues, al teatro, en esta revista de cultura popular la atención que merece.

Sepan, en primer término nuestros lectores y luego autores, comediantes y empresarios, que diremos á cada cual lo que merezca, según nuestro leal saber y entender.

### ESPAÑOL—LARA

El viejo corral de la Pacheca empezó sus tareas dignamente. *García del Castañar* y *Los intereses creados* fueron las obras escogidas por la inteligente dirección artística de «Alejandro Miquis».

El insigne Borrás cautivó al público con su arte supremo en *García del Castañar* y *Maria-Rosa*.

Con más tiempo y más espacio disponible hablaremos de este coliseo y del ridículo pleito con los «consagrados».

En Lara, Sinesio Delgado estrenó una llamada sátira. *Nuestro compañero en la Prensa* no merece, por su carencia total de méritos, más que unas palabras.

Quedó demostrado que Sinesio, el del *Madrid Cómic*, *in illo tempore*, ni conoce la Prensa, ni tiene arte para hacer comedias, ni sabe lo que se trae entre manos en esto del teatro. ¡Pobre diablo! Por qué no abandonará para siempre este camino.

Alejandro DE QUIROS

\*

### COMICO—GRAN TEATRO—MARTIN

Poco de interés puede decirse de estos teatros.

La mayoría de las obras que figuran en los respectivos carteles son de la temporada anterior, y algo bueno tendrán cuando el público aún acude á verlas representar.

El Cómic ha empezado con fortuna la campaña, pues *El monaquillo de las Descalzas* ha sido un éxito para autores, empresarios y artistas. La obra, sin ser un modelo en el género, contiene grandes aciertos.

Loreto y Chicote hacen una labor acertadísima, y ese público suyo, que no se cansa de aplaudir á los simpáticos artistas, encuentra en esta obra ocasión de demostrarles la gran estima que siente por sus actores predilectos.

*El monaquillo de las Descalzas* ha sido

puesto en escena con gran esmero, tanto en decorado como en la ejecución.

\*

En el Gran Teatro sigue haciéndose con gran éxito *La casta Susana*, opereta que merece la predilección que siente por ella el público. Los intérpretes escuchan grandes aplausos, muy justamente conquistados.

\*

Martín renueva frecuentemente el programa, siendo muy de aplaudir que la dirección artística dé cabida a obras como *El bato*, que, no por ser antiguas, merecen el olvido. Lo bueno se celebra siempre.

Cuando en estos teatros se sometan producciones nuevas al juicio del público, nos lanzaremos por el camino de la crítica severa é imparcial.

¡Ojalá podamos continuar por el camino de las alabanzas!

#### Uno del mentidero

\*

#### COMEDIA

Esta noche se verificará la reapertura de la Comedia con el mismo personal, salvo alguna variante, de la temporada anterior. El público notará desde luego una baja sensible: la de aquel simpático negrito que á la entrada del coliseo nos dispensaba el alto honor de abrirnos la mampara, obsequiándonos á la vez con una amable y graciosa sonrisa, en la que sabía poner toda la coquetería de sus dientes blanquísimos...

Por lo que respecta al elemento artístico, también será muy sentida la falta de José Santiago, que, al menos por este año, no habrá de deleitarnos con las donesuras de su gracia fina.

El cartel de inauguración no nos brinda novedad alguna. Vuelven á colocarnos la estupenda producción *Genio y figura*, cuyas desopilantes situaciones cómicas y chistes formidables tanto gusto dieron el pasado año á los «morenos».

Realmente, estas comedias, que no hacen llorar ni obligan á pensar, poseen propiedades altamente digestivas, y de ahí que tanto agraden y regocijen al buen elemento burgués, que con ellas pasa unas deliciosas y apacibles veladas. En este sentido *estomacal* considero á *Genio y figura* muy superior al bicarbonato de sosa, con la ventaja, además, de que esta obra nada tiene de sosa. Hay en ella, por el contrario, una copiosa y bien administrada cantidad de sal.

Esperamos, bromas aparte, que á este género de obras de puro esparcimiento seguirá pronto alguna comedia digna de este nombre, de esas que nos dan la emoción del verdadero arte y que tan bien saben interpretar los artistas de la casa.

#### RIGOLETTO

Al «metro de sangre», de Grandmontagne, y al «degüello de señoritos», de Maeztu, hay que agregar el degüello de los caciques y caciquillos republicanos de Madrid.

### Bonafoux y Canalejas

El querido amigo Bonafoux dice en *El Internacional*, notable colega de París, del que es director, comentando las siguientes palabras publicadas por un periódico de Barcelona, en un artículo titulado: «Más vale honra sin periódicos que periódicos sin honra»:

«No es posible vivir así por más tiempo. La prensa no debiera inspirar tantos recelos á Canalejas, cuando gracias á la prensa sostuvo las campañas que le dieron renombre y le acercaron al Poder. Fué Canalejas antes que político, periodista, convirtiendo su *Heraldo de Madrid* en catapulta de los Gobiernos, sin reconocer freno á la pluma, porque alegaba que ninguna tiranía se pudiera imponer al cerebro. En su periódico, dió acogida á las tendencias más avanzadas, permitiendo los desahogos anárquicos de Bonafoux.»

Una salvedad, en serio y en seco, estimado colega:

Lo de que el Sr. Canalejas permitió en el *Heraldo*, cuando era su propietario, «desahogos anárquicos de Bonafoux», es una leyenda. No sólo no los permitió el Sr. Canalejas, sino que se opuso cuanto pudo á ellos. Sabido es en el *Heraldo* que Figueroa daba á la imprenta artículos de Bonafoux que aparecían en la edición de provincias y no aparecían en la de Madrid, porque el Sr. Canalejas, al llegar al periódico, los mandaba retirar; que más tarde, y por expreso encargo del Sr. Canalejas, un ordenanza de la redacción llevaba diariamente el artículo de Bonafoux para que le pusiese ó no el visto bueno y suprimiese de él lo que juzgase subversivo; y que esta situación produjo contradicciones, de las que oportunamente se hará historia, y un suelto aclaratorio, que hizo y publicó Figueroa, sobre la independencia de Bonafoux cuando militares y prelados pidieron su expulsión del periódico.

\*\*

... Lo que sí pudo decir—y no dijo, por ignorarlo el colega—, es que la influencia anarquista de Bonafoux en sus relaciones epistolares con el Sr. Canalejas motivó que este político tomara el buen acuerdo de convencer al rey de la necesidad de poner en libertad á los de la *Mano Negra* que aún estaban presos, y que recobraron la libertad, por consideraciones que Bonafoux hizo á Canalejas y por influencias de Canalejas con el rey.

Todo lo cual se probará documentalmente en su día.»

En las familias de los vividores políticos donde hay tres varones, uno está afiliado al partido conservador, otro al partido liberal y otro al partido republicano.

En el «trust» hay tres periódicos distintos y un solo estómago verdadero.

### EN HONOR DE FERRER

Una de las causas que más nos han hecho lamentar la suspensión que por dignidad nos impusimos, ha sido la de no poder tributar un homenaje de admiración á Ferrer en el aniversario de su fusilamiento. Mas no porque haya pasado la fecha renunciámos á dedicar unas líneas á la memoria del mártir que aguardó á la muerte con la estoica calma del que sabe lo lejos que están las ideas del reducido límite hasta donde puede extenderse la perversidad de los hombres.

Quédese la anual gacetilla encomiástica, el suelto lacrimoso, para los que dejaron como nunca huella de su paso por el mundo, el recuerdo de sus virtudes domésticas ó de la rectitud en sus asuntos particulares. A Ferrer hay que recordarlo cada día, cada hora, en un lenguaje fuerte, duro, que tenga un poco de la ingenua dulzura con que expresaban sus ideas los apóstoles y un mucho de los roncacos acentos con que cuentan sus dolores los rebeldes.

El día 12 de Octubre es para la Humanidad un día de dolor. La calidad del hecho consumado, la trágica manifestación de la ferocidad de los hombres, hace pensar que éstos son incapaces para el ejercicio de la racionalidad y lleva al espíritu el desconsuelo de que aún faltan siglos para que puedan considerarse todos como individuos de una misma especie.

Todo el mundo moral, culto y libre ha conmemorado el triste aniversario. En Madrid, el Gran Oriente Español organizó una brillantísima velada masónica en honor del fundador de la Escuela Moderna. Los discursos que allí se pronunciaron fueron sentidos, sinceros; abren el pecho á la esperanza. Ferrer no fué el último mártir del Progreso. Si la reacción pide nuevas víctimas, aún hay quien se sienta capaz del sacrificio, que da fe y altruismo para luchar por los laureles de la victoria; hay bastante amor á los hombres para pelear por hacerlos libres y se cuenta con el valor suficiente para vencer en la contienda ó perecer en la demanda.

En breve se inaugurará en la capital de la católica Bélgica el monumento que por suscripción internacional se ha construido al mártir español.

Los enemigos de Ferrer le hicieron un monumento con su propia injusticia; el que se levanta en Bruselas es un testimonio de execración para sus verdugos.

## POLÍTICA

### LA LABOR DEL GOBIERNO

El Gobierno de Canalejas ha procedido mucho peor que el de Maura; es así que el de Maura quedó muy mal, luego éste quedó malísimamente.

Atropellos, coacciones, fusilamientos, suspensión de garantías y toda la gama de los viejos procedimientos de represión ha empleado el Sr. Canalejas, deshonrando su programa democrático y su significación de liberal.

Mejor está. Su descrédito y fracaso, que es el de la monarquía, es conveniente para nosotros, los que creemos preciso el cambio de régimen y de cosas...

**EL EXCESO DE ORIGINAL COMPUESTO PARA LOS NUMEROS ANTERIORES, NOS OBLIGA A RETIRAR ALGUNOS DE ACTUALIDAD.**

**LA PROXIMA SEMANA DEDICAREMOS «LA PALABRA LIBRE» AL SEÑOR CANALEJAS Y UN POQUITO AL SEÑOR LERROUX.**

**APARECERAN, ADEMAS, TRABAJOS INEDITOS DE GABRIEL ALOMAR, ALEJANDRO BER Y FRANCISCO ESCOLA.**

## CRONICA SOCIAL

### GRACIAS A ESO

OCTUBRE

29

1783.—Muere D' Alembert, filósofo francés.

DOMINGO

Un mes y días ha tenido el democrata Gobierno que nos tocó en suerte, después de la caída de Maura, suspendidas en toda España las garantías constitucionales. En ese intervalo, la prensa fué amordazada, sometida á una tan ridícula y desigual censura, que los periódicos, que entienden que no debe existir para ellos otro juez que la opinión, suspendieron sus publicaciones.

Por fin, hoy podemos reanudar nuestras tareas y comunicarnos con nuestros amigos. El propio presidente del Consejo de ministros necesita que la Constitución rija.

Suspendidas las garantías constitucionales, le sería imposible que el puchero electoral, donde se piensa cocer la candidatura aristocrática que, de acuerdo con Cierva, tiene formada, se pudiera arrimar al fuego. Gracias á eso, disfrutaremos por unos días, que quizá no sean muchos, de una libertad aparente.

No es aventurado decir que el Gobierno que preside el Sr. Canalejas está en período agónico y que sólo puede vivir en un ambiente de represión.

Clara y terminante es su forma de proceder: la clausura de los Centros republicanos y obreros, la suspensión de las colectividades que tienen su domicilio en la Casa del Pueblo, de Madrid, demuestran terminantemente la inseguridad de ese Gobierno que preside el que se llamó el más democrata entre todos.

Pero no carguemos todas las culpas al presidente del Consejo, no. Canalejas recorrió España predicando una nueva era, pero lo hizo siendo monárquico; por esta razón nadie que, pensando en la redención de sus semejantes y aun en la de su Patria, debe decir que Canalejas les engañó.

Los que así pensaron, se engañaron á sí mismos. Canalejas tenía ambición de ser presidente: era monárquico; de algún medio se tenía que valer para satisfacer sus ambiciones.

Hay otros más culpables que Canalejas.

No necesitamos citar muchos nombres; en la mente de todos está, ó debe estar. En las Cortes de la Nación tenemos representantes de todos los partidos avanzados, desde el gubernamental Melquiades Alvarez hasta el socialista Pablo Iglesias. Ocupa una de las extremas izquierdas el cirujano de acero Alejandro Lerroux. ¿Qué hicieron estos revolucionarios?

¡Nada! Discursar; lucir cada uno sus dotes de oratoria; concurrir á muchos mítines, salvo raras excepciones; ponerse al habla con el Gobierno, cuando debieron volverle la espalda; jamás se preocuparon de hacer una labor enérgica; á ninguno se le ocurrió continuar la labor del gran don Francisco Pi y Margall; si así lo hubieran hecho, en los últimos acontecimientos, no nos hubiera cogido desprevenidos.

Hay que trabajar más por el pueblo; de ese modo no tendremos que agradecer á unas elecciones municipales el restablecimiento de las garantías constitucionales.

Gracias á eso y no á la táctica y trabajo de nuestros representantes, gozaremos por unos días de una libertad restringida y aparente.

Narciso HEREDERO

La filosofía empírica carece de consuelo para el justo que sufre, y no tiene freno que oponer al poderoso en su prosperidad.

EL CONDE JOSE DE MAISTRE

## Suma y sigue

Leemos en *La Lucha*, de Ayamonte, que en la cárcel de aquel pueblo hállase hace bastante el director de dicho semanario por supuestos delitos de imprenta.

De igual modo, y con motivo de las pasadas huelgas, hacen compañía en su reclusión á nuestro querido compañero los jóvenes obreros de Isla Cristina, Manuel González Abreu y José Aponte Noya, víctimas de los caciques de aquella demarcación.

No nos extraña en lo más mínimo la honrosa faena llevada á cabo por el gobierno del Sr. Canalejas, demócrata de tomo y lomo, que en la ocasión presente hallará justificada y plausible la conducta del gobernador civil de la provincia, señor Del Nido.

La democracia será el fatídico espectro que á cada momento tenga ante su vista el Sr. Canalejas, ahora que nos hallamos en vísperas de Difuntos.

Realice actos de contrición el señor presidente del Consejo y seguramente ella volverá á ser la musa inspiradora de discursos tan renovadores como aquellos que pronunciaba cuando hallábase dispuesto á toda hora á demoler lo existente, y no el censor que reconviene imperioso por incumplimiento de promesas pretéritas.

## ¡Hay que hablar claro, Sr. Maestre!

El doctor Maestre ha dicho en uno de sus artículos que los que venden á España no son ni socialistas ni republicanos, porque éstos van engañados adonde quieren llevarlos los que manejan el oro francés.

Y nuestro querido colega *Ejército y Armada*, dijo con muchísima razón:

«¿Son monárquicos, entonces?»

A París van constantemente muchos políticos monárquicos á conferenciar con los Comités de las grandes Empresas y Compañías, á recibir órdenes é instrucciones de los que esquilman á España, y tratan á los españoles que los enriquecen peor que si fueran esclavos suyos. ¿Son esos los traidores, los que venden á España?

Es forzoso que hable el doctor zorrillista.

La mayoría de los políticos españoles están á sueldo, por distintos conceptos, del capital extranjero, de las grandes Empresas y Compañías que aniquilan á España.

¿Son esos los traidores, los vendidos al oro francés, los infames, los malos españoles?

Es preciso que hable el antiguo revolucionario.

No hay Consejo de Administración de Empresas y Compañías extranjeras del cual no forme parte algún político.

¿Son esos los traidores, los infames, los vendidos al oro francés?

Es cosa sabida y resabida que las grandes Empresas y Compañías extranjeras están por encima de todas las leyes y de toda ética, gracias á los políticos asalariados que poseen á su servicio, para que las dejen hacer mangas y capirotos de todo y las dejen tratarnos como á rebaños, peor aún que si fuéramos rebaños.

¿Son esos los traidores, los que venden á España, los infames vendidos al oro francés?»

El mismo colega publicó un notabilísimo artículo combatiendo las afirmaciones del ridículo doctor Maestre acerca del oro francés, del que tanto abusan monárquicos y reaccionarios.

He aquí algunos párrafos del artículo aludido, con los cuales estamos conformes en absoluto:

«Pues bien, Sr. Maestre, señor insidioso, frío, viscoso, ¿qué políticos de primera fila y qué grandes periódicos tiene comparados en España el oro francés?»

«¿Cuáles son esos «grandes» periódicos y esas «grandes» figuras políticas que están vendidos al oro francés?»

¿Por qué no imita usted á Emilio Zola y tiene el valor de acusar?

Escriba usted otro «Yo acuso», y así no tendrá para qué destilar la baba de la insidia.

Sea usted hombre, ponga por obra ese patriotismo de que blasona en la palabra.

Acuse usted despiadadamente á los traidores; nosotros le seguiremos, le ayudaremos.

Señale usted con el dedo á los que venden á la Patria. ¿Sabe usted cuáles son y no los acusa públicamente, con estrépito, con energía? Pues es usted un mal patriota, un pésimo patriota.»

¿A que no habla el ridículo doctor? En este asunto huirá prudentemente el bulto, como hace en el de la guerra. Predica ésta con gran ardor bélico... ¡pero ni por curiosidad quiere visitar el Rif!

LA PALABRA LIBRE repite las palabras que dijo el valiente colega que fué víctima de los furores democráticos de Canalejas:

«Sea usted hombre, ponga por obra ese patriotismo de que blasona de palabra.

Acuse usted despiadadamente á los traidores; nosotros le seguiremos, le ayudaremos.»

Pero, ¿á que no habla claro?

Nosotros creemos que á este señor no se le puede tratar más que como le trató el genial Castrovindo:

«¡A la jota, jota del doctor Maestre!»

## Para los paqueteros morosos

Ponemos en conocimiento de los paqueteros morosos que, de no ponerse al corriente con esta Administración, será suspendido el envío de su correspondiente paquete desde el próximo número. Esto, sin perjuicio de «honrar» las columnas de LA PALABRA LIBRE, como de costumbre, con los nombres de aquellos que lo merezcan.

Rogamos á nuestros lectores de las localidades donde tomemos esta determinación, se entiendan directamente con la Administración de LA PALABRA LIBRE.

## Plante de rabadanes

Desde la cárcel, y en plena suspensión de garantías constitucionales, muy poco es lo que puede decirse en los actuales momentos sobre la cuestión social que acaba de iniciarse en España, abortando al punto de estallar.

Barcelona es la fuerza motriz que hace mover á España; es cierto que después del aislamiento que sufrió en 1909 se halla recelosa, y no quiere correr la menor aventura sin tener la firme respuesta del resto de la nación.

En el conflicto reciente, las demás provincias se inclinaron hacia la lucha, y el periódico *La Rebeldía*, de Barcelona, se aprestaba gallardamente para los sucesos próximos. El partido radical, que en esta ciudad es el más vigoroso, se inclinaba á ello; el propio *El Progreso*, en vísperas del

último toque, secundó un día. Al ir á estallar la revuelta, los jefes locales tocaron á retirada; el pueblo obedeció; el movimiento no se llevó á cabo; el silencio de Barcelona hizo enmudecer á España, y *La Rebeldía*, ante la suspensión de garantías, ha dejado momentáneamente de publicarse.

Como hombre de partido no he de ser yo quien proclame la indisciplina; pero sí he de acusar á los directores locales de falta de táctica é inexperiencia política, en ausencia del Sr. Lerroux.

La seriedad y el sentido moral de todo partido obligan á seguir siempre una misma conducta, que sólo podrá cambiarse cuando apremiantes circunstancias lo obliguen; y aun así, será necesario dar una explicación al pueblo.

No he de disculpar ahora las razones que expuso D. Emiliano Iglesias, al reaparecer *El Progreso*, negándose á secundar la huelga; pero sí digo que este diario, antes de llegar á ello, debía empezar por la descalificación de *La Rebeldía*, y conste que al decir esto no está en mi ánimo decir nada molesto á sus redactores, con quienes abundo en sus apreciaciones ante la lucha reciente.

El partido radical de Barcelona, no sólo no desautorizó á *La Rebeldía*, sino que, desde *El Progreso*, aplaudía su campaña, que luego el Sr. Iglesias, después, combatió, negando, en representación del Sr. Lerroux, todo apoyo á los obreros.

Esto ha sido un plante de rabadanes que debemos tener en cuenta para lo sucesivo. El partido radical tiene, en Barcelona, una fuerza extraordinaria, que no es posible jugar con ella, porque el hacerlo es jugar con fuego que puede abrasar á los que sin tino la manejen. En ausencia del Sr. Lerroux, no tiene en Barcelona un prestigio que le supla, que quien pudiera hacerlo por sus altas dotes morales y cívicas no lleva su dirección; un hombre de grandes bríos es lo que hace falta para que no se repitan semejantes anomalías.

El diario *El Progreso*, aun sin llevar la dirección única del partido radical de Cataluña, es el vocero que da la pauta al mismo y á su frente falta un hombre capaz para tamaña empresa: es que sus redactores han de escribirlo, cuando menos, con aquel sagrado respeto que es leido por los correligionarios. Tales contradicciones le quitan fuerza moral que es forzoso reconquistar.

El movimiento reciente no pudo, bajo ningún concepto, arraigar en Barcelona porque le faltaba aquel ambiente preparatorio que dió la prensa radical en 1909. Es que las revoluciones son imposible improvisarlas, y si el partido radical de Barcelona no creyó prudente hacer esta labor ahora, debía decirlo claramente, cortando de raíz las primeras chispas que lanzó *La Rebeldía*.

En cosa tan principal como la debatida, no es posible que los periódicos del partido se hallen tan distanciados, y con doble motivo, desde el momento que los redactores de ambos eran casi los mismos.

La policía de Barcelona recogió unas hojas á los obreros destinadas á excitar la huelga general, que no eran otra cosa que el artículo de fondo del número 164 de *La Rebeldía*, correspondiente al próximo pasado 15 de Septiembre, y al propio tiempo que la policía, *El Progreso* las anulaba por mediación del Sr. Iglesias.

En lo sucesivo óbrese con mayor unanimidad de pareceres en cosas de tal importancia, porque el partido pudiera llamarse á engaño, y las consecuencias serían fatales para el mismo.

DURANY Y BELLERA

Cárcel celular, Barcelona 25 de Septiembre de 1911.

## LIBROS Y REVISTAS

Los piratas de la Malasia, por Emilio Salgari (colección «Viajes y Aventuras»).— Hemos recibido los cuadernos 9 al 12 de la notable obra de Salgari cuyo título encabeza estas líneas y con los cuales termina tan amena é instructiva narración, que, como todas las del insigne autor italiano, cautivan el ánimo del lector desde las primeras páginas.

La Casa Editorial Maucci, que tiene el propósito de continuar dando a conocer, esmeradamente traducidas al castellano, las obras escogidas de Salgari, anuncia a continuación la que lleva por título *La conquista de un Imperio*, que alcanzó numerosas ediciones en idiomas distintos.

Esta colección «Viajes y Aventuras» se publica semanalmente por cuadernos de 32 páginas de texto y dos artísticas láminas sueltas, al precio de 20 céntimos.

Hemos recibido el número de *La República Española*, correspondiente al día 17 de Agosto. En este número, el órgano admirable de la Liga de republicanos españoles de Puerto Rico, continúa su comenzada tradición de entusiasmo y fe en los ideales. Enviamos nuestro cariñoso saludo a esta revista, con la cual nos une el credo fraternal y una amistad sincera.

**Despertar.**—El número de Agosto es digno de la ilustre publicación mensual de conocimientos populares, editada para la enseñanza popular por las sociedades de resistencia de obreros y sastres de Montevideo. Felicitamos a la popular revista, y celebráramos que nuestro aplauso les sirviera de aliento en sus nobilísimas campañas.

**El Paladín.**—Otro número admirable de una queridísima revista nos llega de las ricas tierras americanas: el número de Agosto de *El Paladín*, órgano del libre pensamiento y de los radicalismos de Santiago de Chile; un retrato de Abel de la Cuadra Silva adorna la portada, é ilustran el texto trabajos macizos de ciencia y literatura.

**Andalucía.**—La revista literaria quincenal publicada en Sevilla, presenta un nú-

mero notable. Los jóvenes que han creado esta revista, llenos de entusiasmo y alegría, prometen, con sus obras, dar números tan notables como este de que tratamos.

**Ideas y Figuras.**—Saludamos a la admirable revista semanal, de crítica y arte, de Buenos Aires. Sus trabajos son dignos de todo elogio por la forma y el fondo. El número de Agosto da, en la portada, un retrato soberbio del ilustre Florentino Ameghino.

**La voz del obrero.**—Esta entusiasta biblioteca de la Coruña publica su volumen I, *El Sindicato*, de Emilio Pouget, traducido por Aurelio Sena. Felicitamos a los obreros coruñeses y los alentamos en su labor de independencia y libertad.

Según el «A B C» del día 9, los rifeños mataron cuatro veces el caballo que montaba Primo de Rivera.

¡Pobre caballo! Tenía tres vidas menos que cualquier gato sarnoso.

## CORRESPONDENCIA

J. B. C. — Córdoba. — ¿La Bandera Federal? según mis noticias, ese periodiquito ha resuelto morir definitivamente. ¡El pobre!

J. S. — Vélez Rubio. — Recibi 5 pesetas; remito obligación núm. 109.

J. R. — Reus. — Idem 8,80 id.; conformes; gracias por todo.

E. M. — Sevilla. — Idem 42,55 id.

J. C. — Fuentes de Andalucía. — Idem 1 id.

M. B. — Ecija. — Idem 21 id.

H. Z. — Logroño. — Idem 2,40 id.

C. C. — La Romanilla. — Idem 7 id.  
M. T. — Badajoz. — Idem 1,20 id.  
J. D. — Bujalance. — Idem 3,48 id.  
R. C. — Mazo. — Idem 1,20 id.; queda usted servido.

F. F. — Granada. — Idem 5,05 id.

R. R. — Alcaracejos. — Idem 1,20 id.

P. A. — Vitoria. — Idem 2,04 id.

I. F. — Barcelona. — Idem 13,50 id.

L. C. — Lorca. — Idem 2,50 id.

R. E. — Las Palmas. — Idem 2,40 id.

M. V. — Vigo. — Idem 3,60 id.

F. L. — Ribadeo. — Remiti suscripción.

N. G. — Plasencia. — Idem paquete.

G. A. — Abanilla. — Idem obligación núm. 110.

M. D. — Los Barreros. — Idem id. núm. 121.

A. G. — Baena. — Idem folletos.

A. H. — Salamanca. — Idem id. y ejemplares pedidos.

C. B. — Elche. — Idem paquete aumentado a M. V.; gracias.

F. M. — Linares. — Recibi 2 pesetas.

F. A. — Fuente Ovejuna. — Idem 2,40 id.

F. Z. — Fuente Ovejuna. — Idem 2,40 id. Remito Syncerasto.

F. M. S. — Navalmoral de la Mata. — Idem 4,50 idem.

E. A. — Córdoba. — Idem 2,40 id.

E. D. — Santander. — Idem 1,20.

C. J. G. — Vélez Rubio. — No se ha recibido el original que anuncia en su volante.

F. B. — Barcelona. — Queda usted servido; el pago puede hacerlo como le sea más cómodo.

M. D. M. — Los Barreros. — Recibi 11 pesetas; gracias.

R. F. — Nerva. — Idem 12 id.; sentimos mucho su enfermedad; usted sabe lo que se le estima y cuánto deseamos su total restablecimiento.

G. A. M. — Abanilla. — Idem 10 id.; gracias.

R. C. — Villanueva de la Serena. — Idem 2,40 idem.

J. G. — Valencia. — Idem 2,22 id.

T. S. — Cambados. — Remito 15 ejemplares.

F. C. — Salamanca. — Idem 15 id.

T. S. — Albacete. — Idem 10 id.

M. M. — Orense. — Idem 5 id.

## GRAN FARMACIA DE LAVAPIES

Expecíficos Nacionales

:- y Extranjeros :-

Lavapiés, 13.-MADRID

## LETRAS Y RÓTULOS

MEÑEZ S.or de LAGO

Desengaño, 17.-MADRID

## La Palabra Libre

PERIÓDICO REPUBLICANO  
DE CULTURA POPULAR

Administrador: Ramón Martínez Sol

### SUSCRIPCIONES

Madrid: Un mes. ....	0,35 pesetas.
» Trimestre. ....	1,00 »
» Semestre. ....	2,00 »
» Año. ....	4,00 »
Provincias: Trimestre. ....	1,20 »
» Semestre. ....	2,40 »
» Año. ....	4,50 »
Extranjero: Año. ....	8,00 »

Se publica los domingos  
Ejemplar: DIEZ CÉNTIMOS en toda España.  
Inserciones á precios convencionales.  
Los pagos son adelantados.

# CARABAÑA

## AGUAS NATURALES

NaO, SO<sup>2</sup>, 10HO gramos 257 = NaS. O gramos, 0499

### Interesa á todos saber:

1.º Que no existen otras aguas salinas sulfatadas, sulfatado-sódicas que las de CARABAÑA.

2.º Que no existe tampoco ningún otro verdadero manantial de aguas purgantes en explotación que el de CARABAÑA.

3.º Que los demás llamados manantiales, son solamente aguas recogidas en hondos pozos ó charcos, producto de exudaciones de terrenos, salitrosos, MAGNÉSICOS Y POTÁSICOS, sales nocivas y altamente perjudiciales al organismo humano.

4.º Que en el manantial de CARABAÑA todo es público y todo el mundo puede tomar gratuitamente el agua al nacer, para toda comprobación necesaria.

ALMACENES-DEPÓSITOS: DOCTOR FOURQUET, 27

Los pedidos y correspondencia al propietario:

J. CHAVARRI, Lealtad, 12

Apartado de Correos 239. MADRID

## COMPañÍA COLONIAL

### THES, CHOCOLATES Y CAFES

Mayor, 18 y Montera, 8  
**MADRID**

## REGALO

## NUESTROS LECTORES

Remitiendo este cupón y DOS PESETAS en libranzas, recibirán certificada á vuelta de correo, la obra de E. Barriobero y Herrán,

### SYNCERASTO EL PARÁSITO

novela de costumbres romanas, que se vende á 3 pesetas en las librerías.

## Solución Benedicto de glicero-fosfato de cal con Creosotal

Para curar la tuberculosis, bronquitis, catarros crónicos, infecciones gripales, enfermedades consuntivas, inapetencia, debilidad general, neurastenia, caries, raquitismo, escrofulismo, etc.

Frasco, 2,50 pesetas  
**Farmacia del Dr. Benedicto**  
San Bernardo, 41. Madrid  
Teléfono 634  
y principales farmacias